

Las Instituciones Militares de Salud en Cuba durante la Guerra de Independencia (1895 - 1898).

Yamil H. Kouri, Jr.

Un factor importante, probablemente decisivo, en la prolongación y el resultado de la guerra de fin del siglo XIX en Cuba fue la condición sanitaria de los soldados españoles en la isla. La combinación de la falta de higiene, el hacinamiento en las barracas, la pobre nutrición, la vestimenta inadecuada, el efecto de las enfermedades tropicales y la carencia de medicamentos, contribuyeron a decimar a las tropas españolas en Cuba. Muchos de los soldados provenientes de regiones con climas más templados en la Península no lograron aclimatarse bien a su llegada a la isla y padecieron tantas vicisitudes que los insurgentes cubanos hacían alarde de sus tres generales más valiosos: los meses de junio, julio y agosto. Una altísima proporción de soldados estuvo incapacitada para el combate durante los tres años y medio que duró este conflicto. Muchos regimientos españoles en Cuba sufrieron pérdidas no relacionadas al combate de hasta un tercio de sus tropas. Los hospitales existentes en Cuba sencillamente no daban abasto para atender a estos enfermos y además de la expansión de estos últimos se tuvieron que construir nuevas facilidades masivas para acomodar a las tropas incapacitadas. En La Habana solamente, durante la guerra se construyeron los dos hospitales militares más grandes de la isla, el Hospital Alfonso XIII y el Hospital de Regla.

Este breve trabajo describe las marcas postales y la correspondencia relacionada a la brigada sanitaria del ejército, el personal médico incorporado a las unidades militares y los numerosos establecimientos militares que proveían servicios de salud a las tropas españolas a través de toda la isla.

La Presencia Militar Española en Cuba

Previo al comienzo de la guerra, a principios de 1895, había aproximadamente 16,000 tropas españolas en Cuba. Tan solo en 1895 llegaron a Cuba más de 103.000 soldados adicionales, y en 1896 se enviaron otros 84.000. Se calcula que entre 1887 y 1899 se enviaron a Cuba más de 345.000 jefes, oficiales y soldados. A esto hay que añadirle un número significativo de voluntarios cubanos que formaron sus propias unidades militares, más los hombres de la marina de guerra, que sumaban aproximadamente 15.000, aunque no sabemos exactamente cuántos de ellos fueron destacados en aguas cubanas, además de los cerca de 9.000 miembros de la infantería de marina. Se puede estimar de forma conservadora que durante el apogeo de la Guerra de Cuba la cifra de tropas españolas alcanzaba alrededor de 200.000 hombres¹.

La Franquicia Postal

Aunque es evidente que las tropas españolas y un enorme número de instituciones militares y de agencias gubernamentales en Cuba disfrutaron de franquicia postal desde el comienzo de la guerra en 1895, aparentemente no fue hasta el 26 de abril 1896 que una Real Orden le dio carácter oficial². Tanto el ejército como la marina disfrutaron de este privilegio. Puesto que la isla estaba regida por las autoridades militares, es posible que la franquicia postal se haya extendido a prácticamente todas las ramas del gobierno.

¹ Lorente, Luis María. "Las Franquicias Militares Españolas en la Guerra de Cuba (1895-1898)," *Revista de Filatelia*. Madrid, 1984, pp. 416-417; Berner, Brad K. *The Spanish American War, A Historical Dictionary*. The Scarecrow Press, 1998, pp. 255-256; y Moreno Fragnals, Manuel. *Cuba/España, España/Cuba, Historia Común*. Crítica, Barcelona, 1995, pp. 278 y 291,

² Luis María Lorente, en su discurso de entrada a la Academia Hispánica de Filatelia en 1982. Sin embargo, Armando Fernández-Xesta no pudo encontrar esta Real Orden en la gaceta oficial del gobierno. Fernández-Xesta, Armando. *Militaria – 85, Estudio Postal Sobre el Ejército y las Guerras de España (II. Segunda Mitad del Siglo XIX)*, La Coruña, 1985, p. 151.

El Cuerpo Médico

El Cuerpo Médico estaba formado por el personal médico y las tropas de hospital, o sanitarias. Los soldados del personal médico consistían de cirujanos y apotecarios. Existían varios grados diferentes de personal médico que estaban asimilados a los jefes de divisiones de acuerdo a sus rangos. Las tropas sanitarias estaban divididas en tropas de hospital (enfermeros y practicantes) y el cuerpo de ambulancias. En 1897 las tropas sanitarias consistían de 35 oficiales y 900 hombres. El cuerpo de ambulancias tenía más de 100 soldados³.

Dado el reducido número de tropas en el Cuerpo Médico, en comparación con los cientos de miles de soldados ordinarios, no es sorprendente que los ejemplares de sus cuños de franquicia sean mucho más raros que, por ejemplo, las marcas de batallones de regimientos. En muchos casos sólo se conocen las marcas de franquicia postal de muchas unidades e instituciones militares de la Guerra de Cuba en pedazos que se han recortado de los sobres y no en cubiertas completas. La figura 1 muestra dos fragmentos con marcas de franquicia postal de unidades del Cuerpo Médico. El primero es de la Dirección del Cuerpo de Sanidad Militar de la Isla de Pinos, al sur de Cuba pero administrativamente parte de la Provincia de La Habana, y el segundo es de la Dirección y Sub-Inspección de Salud Militar de la Isla de Cuba.



Figura 1



Figura 2

Brigada Sanitaria

Algunas de nuestras referencias no son muy claras pero aparentemente existía una Brigada Sanitaria por separado además de los Cuerpos Médicos descritos previamente. No sabemos con exactitud la función exacta de dicha unidad, pero en contraste con el Cuerpo Médico, que estaba incorporado a los regimientos, esta brigada probablemente era una unidad independiente que se movilizaba de un lugar a otro de acuerdo a lo que fuera necesario. Es lógico que la necesidad de atención médica adicional fuera mucho mayor cerca del lugar de un combate reciente o seguida a una epidemia que afectara las tropas. Lo que hemos podido averiguar de una de las fuentes es que esta Brigada Sanitaria consistía de solamente 18 hombres en 1897⁴.

La figura 2 ilustra un fragmento de sobre con una hermosa e interesante marca circular de la Segunda Brigada de Sanidad Militar. En su centro tiene el bello diseño de un león recostado junto a una casa de campaña con un banderín sobre ella. Esto probablemente representa un hospital de campo y posiblemente una bandera amarilla utilizada para indicar cuarentena. Los cuños pictóricos durante este período son muy poco usuales. El hecho de que esta marca mencionara que se trataba de la segunda

³ War Department, Adjutant-General's Office. *Notes and Tables on Organization and Establishment of the Spanish Army in the Peninsula and Colonies*. Washington, Government Printing Office, 1898, p. 18.

⁴ Op. Cit. pp. 153-154.

brigada implica que por lo menos existía una primera. Esto también nos hace cuestionarnos si este tipo de unidad militar estaba formada por tan solo 18 hombres.

Facilidades Militares de Tratamiento Médico

Para el año 1896 ya existían 25 hospitales militares en Cuba. Éstos consistían, de este a oeste, por región: diez en o cerca de Santiago de Cuba (Provincia de Oriente), dos en Puerto Príncipe, cuatro en Santa Clara, dos en Matanzas, cinco en La Habana y dos en Pinar del Río. También había otras 28 clínicas militares en la isla: diez en la Provincia de Oriente, cinco en Puerto Príncipe, tres en Santa Clara, una en Matanzas, cuatro en La Habana, y cinco en Pinar del Río. Además, se contaba con ocho enfermerías regimentales agregadas a batallones o brigadas en diferentes provincias. La administración de las clínicas o enfermerías militares también disfrutaba de franquicia postal. La capacidad de camas de estas instituciones fue extraordinariamente elevada, alrededor de 43,000. Esto significa que en todo momento había una cama de hospital disponible para casi una cuarta parte del ejército español en Cuba⁵.

También es posible que cuando se sobrepasaba la capacidad de los hospitales militares, algunos de los hospitales o clínicas para la población civil también hayan atendido a los soldados enfermos o heridos, especialmente en los lugares más remotos que no disponían de fácil acceso a las grandes facilidades médicas metropolitanas. Desconocemos si estas instituciones médicas no militares también disfrutaban de franquicia postal. Existían además una serie de asilos de convalecientes para los veteranos deshabilitados.

Hacia finales de 1897 había 2.301 médicos y 56 farmacéuticos en el ejército, la mayoría de ellos designados a hospitales o clínicas, pero es posible que estas cifras también incluyeran a aquellos asignados al Cuerpo Médico⁶. Para los fines de nuestra discusión dividiremos esta sección en los siguientes tipos de facilidades médicas.

- 1 - Hospitales Militares
- 2 - Clínicas Militares
- 3 - Asilos de Convalecientes para Soldados

Vamos a clasificar las marcas por su formato, aunque no intentamos presentar un listado completo de todos los cuños de franquicia postal usados en las instituciones militares de tratamiento médico. Sencillamente ilustramos algunos ejemplares representativos.

1 - Hospitales Militares

Opinamos que la mayoría de la correspondencia con marcas de hospitales militares fue enviada por el personal de dichas instituciones y no por sus pacientes. Al igual que otras marcas de puestos militares fijos, el formato de los cuños de hospitales militares es predominantemente el óvalo horizontal, y su color más común es el violeta. Casi todas estas marcas tienen la palabra “DIRECCION” en el centro. Con menor frecuencia se encuentran este tipo de marcas con el texto “administración” o “intervención.” La figura 3 muestra una cubierta enviada por el director del Hospital Militar Alfonso XIII, en La Habana, a Barcelona. Poco después del comienzo de la guerra los hospitales militares existentes quedaron completamente abrumados por el volumen de pacientes y fue necesario edificar este nuevo hospital in en los terrenos adyacentes al Castillo del Príncipe en La Habana.

⁵ Mena, Cesar A. y Cobelo, Armando F. *Historia de la Medicina en Cuba. I – Hospitales y Centros Benéficos en Cuba Colonial*. Ediciones Universal, Miami, 1992; y Moreno Fragnals, Manuel. *Cuba/España, España/Cuba – Historia Común*. Editorial Crítica, Barcelona, 1995, p. 278.

⁶ War Department, Adjutant-General's Office. *Notes and Tables on Organization and Establishment of the Spanish Army in the Peninsula and Colonies*. Washington, Government Printing Office, 1898, pp. 153-154.

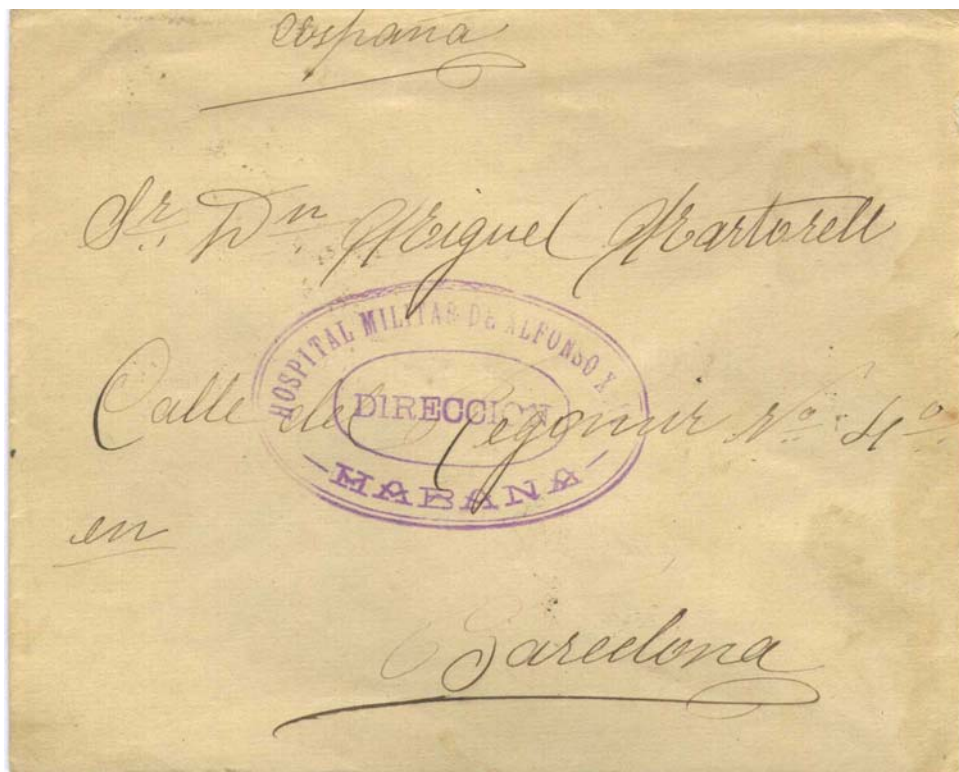


Figura 3

Para poner en perspectiva las condiciones de salubridad del ejército español en 1896, es necesario citar algunas cifras. El Hospital Alfonso XIII contaba con 50 salas clínicas, doce pabellones de enfermedades infecciosas, cuatro salas grandes para los oficiales y seis salas adicionales para los convalecientes. Tenía una plantilla de 27 médicos y otros 727 empleados. En 1897 ya había atendido cerca de 45.000 pacientes hospitalizados y solamente en 1898 tuvo casi 1.500 muertes. En julio de 1895 los diagnósticos típicos de los soldados hospitalizados eran: 8.452 casos de fiebre amarilla, 143 con disentería, 85 pacientes con malaria, 73 hombres sufriendo de fiebre tifoidea, pero apenas 712 tropas heridas. Inclusive los médicos que trabajaban en este hospital padecieron de una alta tasa de mortalidad debido a la fiebre amarilla. Prácticamente desde que abrió sus puertas, el Hospital Alfonso XIII estuvo operando a toda capacidad y al poco tiempo fue necesario abrir otras facilidades médicas en La Habana para atender a los soldados⁷.

El personal del Hospital Alfonso XIII tuvo a su disposición varios otros cuños de franquicia postal, la mayoría de ellos formato horizontal.

Cuando los americanos tomaron posesión de La Habana, oficialmente el primero de enero de 1899, el Alfonso XIII continuó siendo utilizado como hospital militar. La mayoría de las tropas españolas ya habían sido evacuadas de Cuba hacia fines de 1898, incluyendo muchos enfermos y convalecientes. De hecho, muchos soldados españoles fallecieron durante la travesía de vuelta a la Península. La cubierta de la figura 4 fue enviada el 27 de abril de 1899 desde Baltimore, Estados Unidos, a un cirujano del ejército americano en el Hospital Alfonso XIII, cuyo nombre fue cambiado a Hospital Militar No. 1. Conocemos

⁷ Mena, Cesar A. & Cobelo, Armando F. *Historia de la Medicina en Cuba. I – Hospitales y Centros Benéficos en Cuba Colonial*. Ediciones Universal, Miami, 1992, pp. 337-338; y War Department, Adjutant-General's Office. *Notes and Tables on Organization and Establishment of the Spanish Army in the Peninsula and Colonies*. Washington, Government Printing Office, 1898, pp. 153-154.

varias cartas enviadas por personal de este Hospital Militar No. 1, y otras del Hospital Militar No. 2, también en La Habana. No hemos podido identificar la localización exacta de esta última institución.



Figura 4



Figura 5

Otra cubierta con franquicia postal enviada de un hospital militar en La Habana se muestra en la figura 5. Este sobre patriótico impreso es muy poco usual. Existen varios estilos similares con este diseño que normalmente fueron usados por los soldados. Casi todos los ejemplares de franquicia postal que hemos visto enviados desde hospitales militares consisten de sobres en blanco. Esta pieza tiene la marca ovalada del Hospital Militar de San Ambrosio, pobremente estampada, y va dirigida a Barcelona. Este fue verdaderamente el primer hospital militar en Cuba cuyo origen se remonta a mediados del siglo XVIII. El Hospital San Ambrosio era el tercero más grande de la capital cubana y contaba con un personal de cinco médicos militares. En su momento de mayor actividad llegó a tener 400 camas. Hacia finales del siglo XIX su condición se había deteriorado tanto que tuvo que ser cerrado durante el primer año de la insurrección cubana. La necesidad extrema de camas adicionales en los hospitales en Cuba a medida que la guerra se prolongaba forzó su reapertura en el año 1896. Varios marinos norteamericanos que sobrevivieron la explosión del USS *Maine* fueron atendidos en esta institución⁸.

La cubierta de la figura 6 fue enviada de la oficina del director del Hospital Militar en la ciudad de Sancti Spiritus a un teniente de infantería en La Habana en 1896. Fue puesto en el correo local y tiene el cuño ovalado típico de los hospitales militares. La mayoría de los sobres de hospitales militares que conocemos no tienen fechadores locales.

Un uso poco frecuente de una marca de hospital militar aparece en la figura 7. El cuño ovalado con la leyenda “HOSPITAL MILITAR DEL PRINCIPE / ADMINISTRACION” fue usado para matasellar un bloque de seis sellos válidos en la década de 1880. Aunque esta marca fue empleada antes del comienzo de la guerra, parece que en este caso los sellos postales fueron utilizados como fiscales, y este tipo de uso probablemente continuó hasta el final de la era colonial. Este hospital, también conocido como Príncipe Alfonso, estaba en Santiago de Cuba.

⁸ Danielson, Roswell. *Cuban Medicine*. Transaction, Inc., New Brunswick, New Jersey, 1979, pp. 31-32; Vazquez Cienfuegos, Sigfrido. *Comportamiento de las Tropas Veteranas en Cuba a Principios del Siglo XIX*, en <http://institucional.us.es/tamericanistas/uploads/revista/19/6-Sigfrido%20V%C3%A1zquez%20Cienfuegos.pdf>; Aguirre Medrano, Fidel. *Historia de los hospitales coloniales de Hispanoamérica*, Vol. V, Editorial. Arenas, Caracas, 1992, pp. 475-526; y Espinosa, Mariola. *Epidemic Invasions: Yellow Fever and the Limits of Cuban Independence 1878-1930*. The University of Chicago Press, 2009, p. 23.

La cubierta de la figura 8 fue enviada por el director del Hospital Militar en Santiago de las Vegas, Provincia de La Habana, dirigida a Cartagena. Tiene el típico cuño ovalado que se empleó frecuentemente en los hospitales militares, en el color usual. Este hospital abrió sus puertas en septiembre de 1895 con 250 camas, ocupando un edificio que previamente sirvió como un centro de aclimatación para soldados españoles recién llegados de la Península⁹.



Figura 6



Figura 7

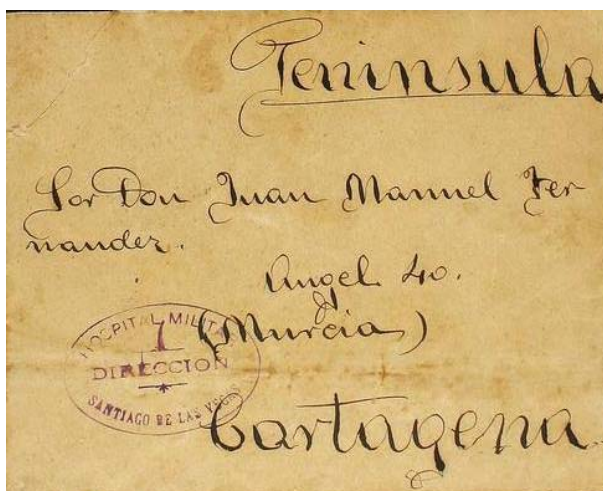


Figura 8



Figura 9

Otro ejemplar de un cuño ovalado de un hospital militar aparece en la cubierta de la figura 9. A diferencia de las marcas previas, ésta no especifica ningún departamento dentro del hospital. Tiene un espacio en blanco en el centro, lo que no es común. Esta carta fue enviada a Cartagena desde el Hospital Militar en Santiago de Cuba, o Príncipe Alfonso, una institución construida entre 1859 y 1878 en la segunda ciudad más grande de Cuba¹⁰. Es interesante mencionar la anotación debajo de la dirección, en una letra diminuta, “contiene dos cigarrillos.”

⁹ <http://sdlv2.blogspot.com/2008/08/1897-exterior.html>, and <http://sdlv.blogspot.com/2008/04/el-cuartel-de-aclimatacin.html>.

¹⁰ http://www.ecured.cu/index.php/Antiguo_Hospital_Civil_Saturnino_Lora



Figura 10

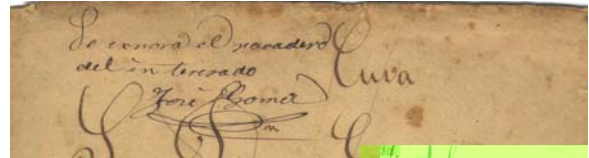


Figura 11

La figura 10 ilustra una cubierta enviada del hospital militar en Regla, hoy en día un suburbio de La Habana, a Cádiz. Es poco usual por dos razones, el uso de un sobre impreso de franquicia postal y la marca de formato circular. Este hospital, conocido localmente como Hospital Fesser, comenzó a operar el 11 de octubre de 1896 con 600 camas. Pero el año siguiente ya se había expandido para acomodar un total of 3,000 camas, lo que lo convirtió, después del Alfonso XIII, en el segundo mayor hospital en la isla. Fue construido cerca de un muelle previamente ocupado por un antiguo almacén donde se desembarcaban los soldados enfermos transportados desde otras partes de la isla donde no podían recibir tratamiento adecuado. En ocasiones se recibían más de mil hombres a la vez. Este hospital fue cerrado el 26 de diciembre de 1898. El uso de este tipo de sobre sugiere que pudo haber sido enviado por un soldado hospitalizado. Esta pieza no recibió ningún fechador cubano.

Un raro ejemplar de correspondencia dirigida a un hospital militar en Cuba aparece en la figura 11. Se han conservado muy pocos sobres dirigidos a soldados españoles en Cuba. Se trata de una carta oficial enviada en 1896 de una población cerca de Zaragoza, al hospital militar en Mariel, en la costa norte de Cuba directamente al sur de la Florida. El anverso del sobre tiene un sello gubernamental rojo, una marca rectangular local violeta, y el fechador circular de Mariel. También tiene una nota firmada en la esquina superior izquierda que lee “se desconoce el paradero del interesado.” Desde Mariel fue devuelto el 12 de diciembre a La Habana, donde llegó el día siguiente. Tiene otra nota en la parte superior del reverso que indica “no se encontró en la Beneficencia.” La Casa de Beneficencia fue un hospital fundado inicialmente en La Habana en 1792 como un hogar para huérfanas. A lo largo del siglo siguiente experimentó una serie de transformaciones y por la nota en este sobre y otras referencias es evidente que también se utilizó para alojar soldados heridos o enfermos durante la guerra. Hacia finales de 1897 contaba con nueve médicos del ejército y tenía su propia marca de hospital militar¹¹.

Además de las cubiertas ilustradas previamente, hemos visto marcas de los siguientes hospitales militares en Cuba, listados alfabéticamente: Beneficencia, Casilda-Trinidad, Cuartel (en La Habana), Habana, Manzanillo, Marianao, Sagua la Grande y Santiago de las Vegas. Nos quedan más o menos otra docena de instituciones cuyas marcas aún no se han identificado. De los hospitales mencionados, cinco estaban en la Ciudad de La Habana. Además de los que acabamos de listar, hubo otro hospital militar en La Habana cuyo cuño no hemos visto, el Madera, con cuatro doctores.

¹¹ Mena, Cesar A. & Cobelo, Armando F. *Historia de la Medicina en Cuba. I – Hospitales y Centros Benéficos en Cuba Colonial*. Ediciones Universal, Miami, 1992, pp. 236-260.

2 - Clínicas Militares

Hubo 28 clínicas militares en Cuba durante la guerra, la mayoría de ellas en la Provincia de Oriente, cerca de Santiago de Cuba. Un gran número de tropas españolas estaban concentradas en la parte este de la isla de Cuba, un bastión de los insurgentes donde ocurrieron muchos de los combates. Los soldados enfermos o heridos que no requerían hospitalización eran atendidos en enfermerías o clínicas. Un cuño de la oficina del director de la “ENFERMERIA MILITAR” de San Cristóbal aparece en la figura 12.



Figura 12



Figura 13

3 - Asilos de Convalecientes para Soldados

Los soldados deshabilitados que no tenían a donde ir o estaban esperando su regreso a casa se hospedaban en asilos militares para convalecientes. La figura 13 muestra una marca del “DEPOSITO DE CONVALECIENTES / DE SANTA CATALINA / EN REGLA.” En este caso el término “depósito” se refería a un hogar temporal para soldados en tránsito y no a un almacén.

Otras Consideraciones

Los soldados españoles en Cuba sufrieron de una tasa de mortalidad excesivamente alta. Aunque se desconocen las cifras exactas, de las cerca de 280.000 tropas españolas que pasaron por la isla, más de 30.000 fallecieron¹². La vasta mayoría de las muertes fueron causadas por enfermedades y no por heridas en combate. No hemos visto el tipo de mensaje impreso anunciando los decesos de soldados que se utilizaron dos décadas antes durante la Guerra de los Diez Años. Es de esperarse que este tipo de mensaje haya sido más común en el último conflicto del siglo XIX. Por otro lado existe un número sustancial de sobres de luto enviados por diversos departamentos de ejército y por la marina. Desafortunadamente en la mayoría de los casos sus contenidos no se han preservado.

Agradecimientos:

Quedo muy agradecido con los amigos Urbano Pérez Zarandona y Jack E. Thompson quienes generosamente compartieron sus excepcionales colecciones y me facilitaron varias de las imágenes ilustradas en este artículo.

¹² Moreno Friginals, Manuel. *Cuba/España, España/Cuba – Historia Común*. Editorial Crítica, Barcelona, 1995, pp. 281-282; y Berner, Brad K. *The Spanish-American War, A Historical Dictionary*. The Scarecrow Press, 1998, pp. 21-22.

Leyenda de las figuras:

- 1 – Fragmentos de cubiertas con marcas de franquicia postal del Cuerpo Médico Militar (Colección de Jack E. Thompson).
- 2 – Fragmento de una cubierta con la marca de franquicia postal ilustrada de la Segunda Brigada Sanitaria Militar (Colección de Jack E. Thompson).
- 3 – Sobre con marca de franquicia postal de la Dirección del Hospital Militar Alfonso XIII enviada de La Habana a Barcelona (Colección de Jack E. Thompson).
- 4 – Carta enviada a un cirujano militar en el Hospital Militar No. 1 (ex-Alfonso XIII) durante los primeros meses de la ocupación americana de la isla de Cuba.
- 5 – Sobre con diseño patriótico impreso con la marca de franquicia postal del Hospital Militar San Ambrosio de La Habana a Barcelona.
- 6 – Cubierta con la marca de franquicia postal de la Dirección del Hospital Militar de Sancti Spiritus enviada a La Habana (Colección de Jack E. Thompson).
- 7 – Bloque de seis sellos matasellados con el cuño del Hospital Militar del Príncipe en la década de 1880.
- 8 – Cubierta con la marca de franquicia postal de la Dirección del Hospital Militar de Santiago de las Vegas, en la Provincia de La Habana, a Cartagena.
- 9 – Cubierta con la marca de franquicia postal del Hospital Militar de Santiago de Cuba, Provincia de Oriente, a Cartagena.
- 10 - Sobre con diseño patriótico impreso con la marca de franquicia postal de la Dirección del Hospital Militar de Regla a Cádiz (Colección de Urbano Pérez Zarandona).
- 11 – Correspondencia oficial de Zaragoza al Hospital Militar en Mariel, Cuba, rencaminado a La Habana (Colección Jack E. Thompson).
- 12 – Fragmento de una cubierta con la marca de franquicia postal de la Dirección de la Clínica Militar en San Cristóbal (Colección de Jack E. Thompson).
- 13 – Fragmento de una cubierta con la marca de franquicia postal del asilo para soldados convalecientes Santa Catalina, en Regla (Colección de Jack E. Thompson).